



**1**

**Estudios de Geografía**

# **FLUJOS GEOGRAFICOS EN EL ECUADOR**

**Intercambios de bienes, personas  
e información**

**Coordinadores :**

**Juan León V., Alba Moya, Pierre Peltre**



**Corporación  
Editora Nacional**



**Colegio de Geógrafos  
del Ecuador**

**Quito, 1989**

**CORPORACION EDITORA NACIONAL**

Hernán Malo González (1931 - 1983)

*Presidente Fundador*

Tito Cabezas Castillo

*Presidente*

Luis Mora Ortega

*Director Ejecutivo*

**COLEGIO DE  
GEOGRAFOS DEL ECUADOR**

Nelson Gómez E.

*Presidente*

Víctor Ocampo C.

*Vicepresidente*

Fabián Cueva

*Tesorero*

Beatriz Caicedo

*Secretaria*

**Estudios de Geografía**

**COMITE EDITORIAL**

Néilson Gómez

Pierre Peltre

Luis Mora

Guillermo Bustos

---

**1. FLUJOS GEOGRAFICOS  
EN EL ECUADOR**

**Intercambios de bienes,  
personas e información**

---

Impreso y hecho en el Ecuador

Supervisión Editorial: Pierre Peltre

Diseño y diagramación: Edwin Navarrete,  
Pierre Peltre

Impreso en Gráficas San Pablo

ISBN 9978-958-20-7 Colección  
9978-958-21-5 Volumen 1

Colaboraron en la revisión de este número:

Fabián Cueva, Svetlana de Costales,

Nelson Gómez, Pierre Peltre.

**Corporación Editora Nacional**

Edificio Quito 12- El Girón Oficina 51 W

Veintemilla y 12 de Octubre

Teléfono 554 358

Apartado 41-47, Correo Central

Quito, Ecuador

**Colegio de Geógrafos del Ecuador**

Apartado 8505

Quito, Ecuador

**SUMARIO**

<b>1.- El pan que comemos es estadounidense</b>	<b>7</b>
Jackeline Peltre-Wurtz	
<b>2.- Flujos de productos alimenticios y mercados en el Ecuador</b>	<b>17</b>
Alba Moya	
<b>3.- Flujos de la madera en el Ecuador</b>	<b>43</b>
Jorge Lucero, Trajano Quintana	
<b>4.- Flujos portuarios en el Ecuador</b>	<b>55</b>
Blanca Carrera	
<b>5.- Espacios demográficos y redes migratorias</b>	<b>71</b>
Daniel Delaunay	
<b>6.- Los intercambios internacionales del Ecuador Su significación geopolítica</b>	<b>99</b>
Michel Portais	

## ***Presentación***

El Colegio de Geógrafos del Ecuador y la Corporación Editora Nacional se complacen en presentar este primer número de la colección "Estudios de Geografía", dedicado a los flujos geográficos en el Ecuador y los que existen entre el país y el mundo exterior.

La iniciativa de estas publicaciones ha nacido como una respuesta a la necesidad de sacar a luz los resultados de investigaciones realizadas por los miembros del Colegio. Así, pues, esta sociedad de profesionales aunque joven y todavía sin muchos recursos pretende contribuir, con la ayuda de la Corporación Editora Nacional, a ampliar la bibliografía geográfica del Ecuador, todavía escasa.

La Geografía moderna es una ciencia muy tecnificada, sus representaciones cartográficas tradicionales se han visto transformadas con la ayuda de los modernos computadores, lo que transformó la percepción de ciertos fenómenos físicos y humanos con impacto espacial. Por consiguiente, esa geografía romántica del siglo pasado, que diera tanto renombre a los grandes viajeros, o la fisiografía de principios de este siglo, que realizaban unos pocos sabios que conocían las edades de la Tierra, se ha convertido en una disciplina rigurosa y apasionante, para lo cual se requiere de constancia y espíritu investigativo.

En el Ecuador, la geografía ha sido hasta ahora una ciencia preponderantemente descriptiva, siguiendo las directivas de la geografía europea de principios de este siglo. Luego, con las exigencias cartográficas y cuantitativas se convirtió en analítica y estadística para devenir en una ciencia moderna, sintética y aplicada. La Geografía de los flujos de población, de bienes e informaciones se enmarca en este espíritu: medir el fenómeno de los movimientos pero también aplicarlos a la economía, a la planificación, a la vida del hombre.

El Colegio de Geógrafos del Ecuador y la Corporación Editora Nacional esperan estar contribuyendo, con la publicación de este primer número de la colección de Estudios de Geografía, a suscitar un mejor conocimiento científico del espacio geográfico del país y a racionalizar su manejo.

*Dr. Nelson Gómez*  
Presidente del Colegio de  
Geógrafos del Ecuador

*Dr. Tito Cabezas*  
Presidente de la Corporación  
Editora Nacional



## *Introducción*

El concepto de espacio geográfico no se agota en el simple significado de lugar, ubicación, o escenario físico de la vida del hombre en sociedad. Es también y sobre todo expresión palpable de todo el complejo tejido de relaciones sociales que crea y modifica constantemente toda comunidad humana. Vivencialmente, el espacio geográfico se traduce en el paisaje; conceptualmente, en lo que se puede sintetizar bajo los términos de formación socioespacial u organización del espacio.

El tema de los flujos geográficos ocupa un lugar especial en el estudio de las formaciones socioespaciales: está llamado a revelar nada menos que la manera cómo estas funcionan. Su objeto central de conocimiento y reflexión es esa especie de fisiología de los organismos sociales. Sin descifrar los circuitos geográficos por donde transitan los hombres, las cosas, los signos y los significantes, poco se puede saber de la manera en que se articulan entre sí las partes del sistema global que rige la vida económica, política e ideológica de un país.

El Colegio de Geógrafos del Ecuador, consciente de la importancia del tema, dedica el presente número de la colección "Estudios de Geografía" a los flujos geográficos en el Ecuador y los que existen entre el país y el mundo exterior. Se trata de seis artículos que se refieren a sendas especies de flujos poco estudiados hasta el momento. Dos se refieren a flujos de alimentos, en el interior y en términos de importación, dos a flujos de madera y flujos portuarios, y otro a las migraciones internas; el último trata de las relaciones internacionales del País con el exterior.

El primer artículo que versa sobre el abastecimiento del trigo destaca la grave dependencia del país, en tan necesario producto, frente a los EE. UU., y analiza las últimas vicisitudes de la política estatal frente a esta situación. Ligado a este tema, el artículo sobre los flujos de productos alimenticios muestra la complejidad de los circuitos por donde estos pasan, valiéndose de un enfoque tanto macroscópico a escala regional cuanto microscópico a escala intraurbana. El artículo sobre la madera recalca sobre la dirección de los flujos de este material, determinada por la geografía muy desigual de la oferta y demanda madereras. Cercano a este tema, el artículo que aborda los flujos portuarios indica cómo los movimientos de mercancías especializan a los puertos, de la misma manera que les otorgan una muy desigual irradiación en el territorio nacional. Refiriéndose a los movimientos de población, el artículo sobre las migraciones internas plantea algunas interpretaciones de estas, mediante originales conceptos de organización espacial cuales son los de "espacio territorial" y "espacio reticular". Finalmente, el artículo que se refiere a los flujos internacionales, se empeña en señalar, por un lado, cómo el centro de gravedad del comercio internacional ecuatoriano se ha desplazado netamente hacia el Océano Pacífico y, por otro, cómo el país tiene un relativo equilibrio geográfico en sus relaciones internacionales.

*Juan León Velasco*



---

# EL PAN QUE COMEMOS ES ESTADOUNIDENSE

---

*Jacqueline Peltre-Wurtz \**

## **Resumen**

El Ecuador, prácticamente produce todo el alimento de base que puede comprar su población, a excepción del trigo. El trigo constituye la tercera fuente de calorías, después del arroz y el azúcar, y viene de los Estados Unidos en más de un 90%. Esta dependencia que se explicaba, en parte, al fin de los años setenta, por una cotización mundial del trigo más baja que la del trigo ecuatoriano, se había desarrollado gracias a subvenciones dadas por los Estados Unidos y por el Ecuador. La caída reciente de la moneda nacional, ligada a la crisis petrolera, ocasionó un crecimiento de las subvenciones ecuatorianas. Estas subvenciones frenaban, cada vez más, el desarrollo de la producción nacional del trigo cuyo precio se acercaba al de la cotización mundial. Las medidas, de inspiración liberal, tomadas en agosto y octubre de 1986 han modificado esta política: supresión de las subvenciones ecuatorianas al trigo importado, liberalización de los precios de los productos derivados del trigo. ¿Serán suficientes estas medidas, al bajar el precio del trigo en el mercado mundial, para plantear una verdadera política de independencia alimentaria?

**Palabras claves** Ecuador - Estados Unidos - dependencia alimentaria - trigo - flujo - importación - subvención - producción.

## **Résumé - Le pain que nous mangeons est Nord-Américain**

L'Equateur produit pratiquement toute la nourriture de base que peut acheter sa population; seul le blé fait exception. Le blé constitue la troisième source de calories après le riz et le sucre et provient à 90 % des USA. Cette dépendance, qui s'expliquait en partie à la fin des années soixante-dix, par un cours mondial du blé plus bas que celui du blé équatorien, s'est développée grâce à des subventions versées par les USA et par l'Equateur. La chute récente de la monnaie nationale, liée à la crise pétrolière, entraîna un accroissement des subventions équatoriennes. Ces subventions freinaient de plus en plus le développement de la production nationale de blé, dont le prix devenait voisin de celui du cours mondial. Des mesures, d'inspiration libérale, prises en août 1986, ont modifié cette politique: suppression des subventions équatoriennes au blé importé, libéralisation des prix des produits dérivés du blé. Ces mesures seront-elles suffisantes au moment où le cours mondial du blé s'affaisse, pour entreprendre une véritable politique d'indépendance alimentaire?

**Mots-clés:** Equateur - USA - dépendance alimentaire - blé - importation - subventions - production.

---

\* Geógrafa ORSTOM

Unidad de Investigación: Control de la Seguridad Alimenticia.

## Summary - Wheat we are eating is from United States

Ecuador produces almost all the basic food which its population can buy, except wheat. Wheat constitutes the third source of calories after rice and sugar and is imported for more than 90% from the USA. This dependence, which explanation can be found at the end of the seventies in a world-wide market price of the wheat cheaper than the ecuatorian's one, has been since developed because of american and ecuatorian economic subsidies. The recent drop of the ecuatorian currency due to oil crisis, increased the ecuatorian subsidies. These subsidies were slowing down more and more the development of the national wheat production which price was reaching the world-wide market price. Actions, with liberal tendencies, taken in august and october 1986 changed this policy: suppression of the ecuatorian subsidies to the imported wheat, liberalization of the prices of all the products coming from wheat. Will these actions be efficient enough, when the world-wide market price of the wheat is going down, to get engaged in an objective alimentary independence policy?

**Key-words:** Ecuador - USA - alimentary - dependence - wheat - importation - subsidy - production.

---

"Todo lo que se haga en el Ecuador debe tener dos finalidades: la una crear fuentes de trabajo... la segunda mantener, cultivar y defender los centros de producción de alimenticia para el país porque de otra manera vamos a seguir importando.. Pero todo eso depende de la legislación apropiada y no de sueños y planes que no son prácticos". *Galo Plaza (Hoy, 9 de febrero, 1987).*

---

Es cierto que los flujos entre países son necesarios para conseguir lo que cada uno no puede producir, deberían ser un medio que permite a todos desarrollarse y a estrechar entre sí sus vínculos. Pero algunos flujos, por tener un desarrollo demasiado fuerte, pueden interferir en el crecimiento de un país. Un buen ejemplo de esto es lo que ocurre con la importación del trigo en el Ecuador, en la medida que más del 90% del producto consumido en el país procede de los Estados Unidos y tomando en cuenta que el trigo es un alimento esencial en el Ecuador, pues ocupa el tercer lugar después del arroz y azúcar, como fuente de calorías. Por suerte, todos los otros grandes alimentos de base se producen principalmente en el país, menos el aceite de soya, importado en su mayor parte de Argentina y que podría ser reemplazado por el aceite de palma africana, en vista de que los cultivos de esta oleaginosa se encuentran en franca expansión en el país (1).

Este artículo se propone describir en algunos de sus aspectos, la dependencia que tiene el Ecuador frente a los Estados Unidos en relación con el abastecimiento del trigo, situación que empieza a transformarse a partir de agosto y octubre de 1986, con las nuevas medidas económicas del gobierno ecuatoriano.

---

## 1. LA DIETA Y LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

---

Estudios efectuados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en 1975-1976, demostraban que cada ecuatoriano consumía, en promedio, 2.050 calorías y 49 gramos de proteínas por día. Para los grupos mal alimentados, tanto del área rural como urbana, el promedio no era más que de 1.800 calorías (*cuadro 1*).

Cuadro Nº 1

### DIETA DE LOS GRUPOS MAL ALIMENTADOS EN EL ECUADOR (1975-76)

Número de calorías diarias por habitante.

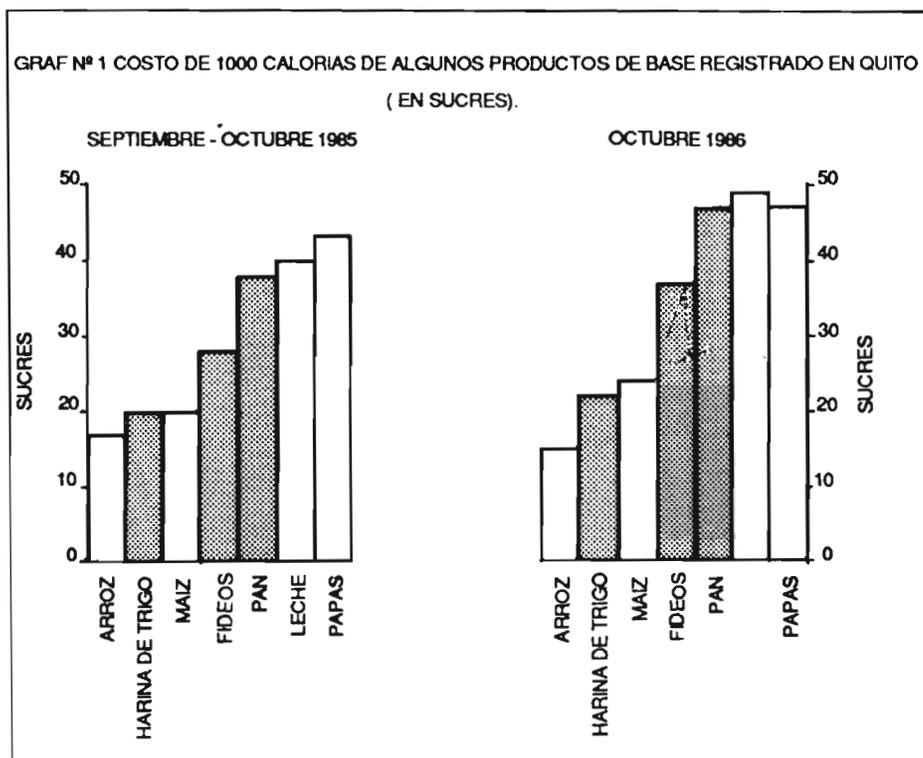
Productos	Zonas Urbanas	Zonas Rurales
Arroz	508	407
Azúcar	327	446
Trigo y subproductos	200	191
Aceites y vegetales	133	113
Leche y productos lácteos	123	47
Papas y tubérculos	92	94
Otros cereales	68	47
Carne	57	14
Maíz	-	140
Bananos	45	145
Diversos	287	164
Total	1.840	1.808

\* Fuente: H. Szretter, op. cit., Hoy, 15 10 1985

Para estos grupos, en 1975-1976, el arroz era la fuente principal de calorías (entre 400 y 500 calorías en las dos zonas), luego venía el trigo, que era mucho más consumido que el maíz, pues, este último ya no era, según estas estadísticas, sino un producto de autoconsumo rural, tal como los bananos. El trigo superaba también a las papas, otro producto tradicional; era casi tan consumido en el campo como en la ciudad y sobre todo por las clases acomodadas (según las mismas fuentes, los ciudadanos consumían en promedio 2.161 calorías de las cuales 245 provenían del trigo). De-

jamás aparte el azúcar y el aceite, fuentes importantes de calorías, no en competencia sino en acompañamiento con cereales, tubérculos o leche.

El consumo de trigo, en pleno crecimiento, al menos desde comienzos de los años setenta se ha estabilizado hace cinco años (*cuadro 3*). En 1970, cada ecuatoriano consumía en promedio 200 calorías diarias procedentes del trigo, 232 en 1975, 309 en 1980 y 305 en 1985.



La urbanización es un factor favorable para el aumento del consumo de trigo, especialmente bajo la forma de pan, que es práctico para las comidas de medio día tomadas fuera de casa (65% de la harina de trigo es destinada a la producción de pan, 20% a fideos, 4% a pasteles secos, 11% a otros alimentos, según A. Naranjo, 1984). La política de los precios parece ser aún más determinante para explicar la progresión del consumo de trigo. Una información personal sobre los precios de los productos alimenticios de base, en Quito, en septiembre-octubre de 1985 y octubre 1986 (*cuadro 2, gráfico 1*), muestra que efectivamente las calorías provenientes del arroz, el alimento más consumido, son también las que menos cuestan (16,8 sucres en octubre de 1985 y hasta 15,3 sucres en octubre de 1986, por las 1.000 calorías). El

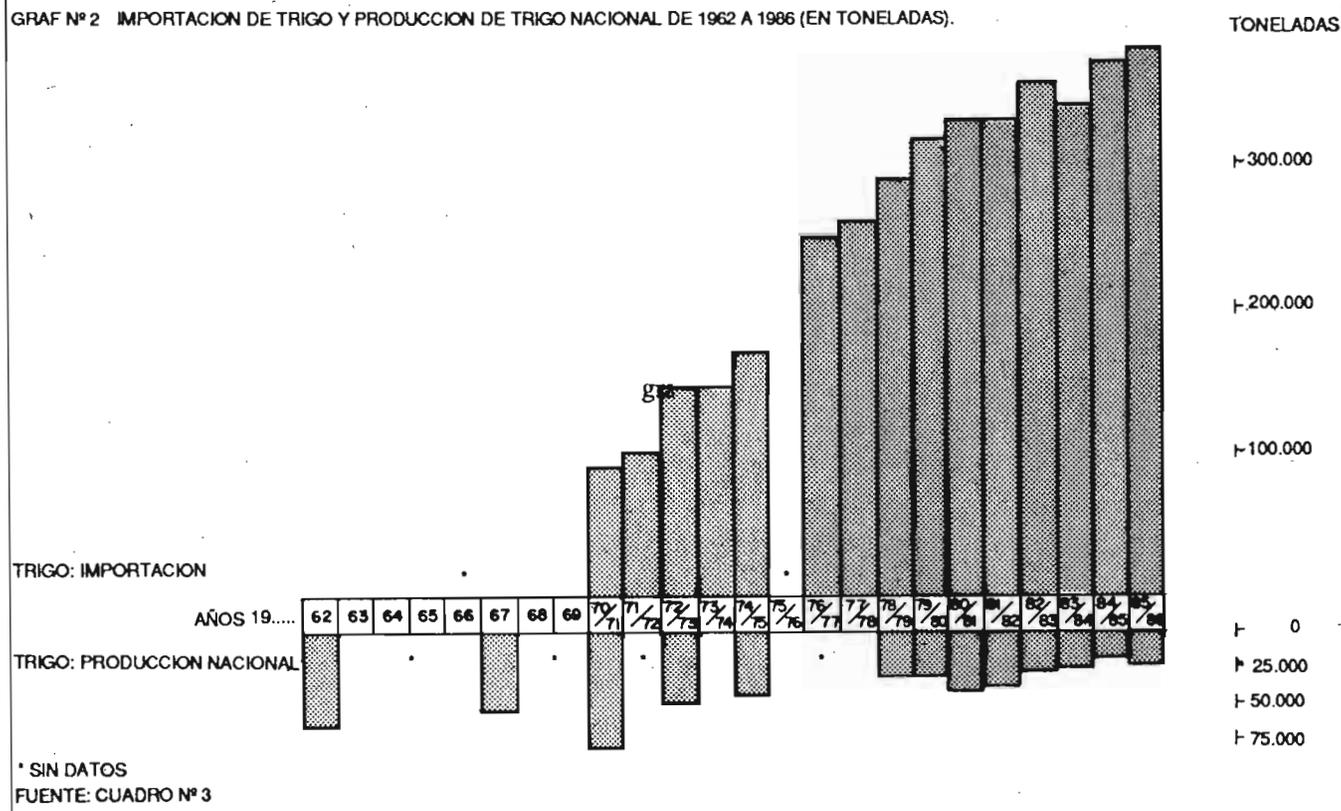
CUADRO Nº2  
COSTO DE 1.000 CALORIAS PROCEDENTES DE ALGUNOS PRODUCTOS DE BASE REGISTRADO EN QUITO EN SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1985 Y OCTUBRE DE 1986

PRODUCTOS	Nº CALORIAS EN 1 Kg.	PESO (g) DE PROTEINAS EN 1 Kg. EN 1000 cal.		PRECIO (SUCRES) DE 1 Kg. SEPT-OCT 85 OCT 86		PRECIO (SUCRES) 1000 CALOR. SEPT-OCT 85 OCT 86	
		Arroz en grano	3.510	76	21,6	59,4	53,9
Harina de trigo	3.480	103	29,5	69,3	75,9	19,9	21,7
Fideos	3.700	128	28,3	105,6	121,0	28,4	36,7
Pan	2.630	69	26,2	100,0	123,0	38,0	46,7
Maíz morocho partido	3.540	95	26,8	71,5	83,6	20,1	23,5
Papas peladas	850	20	23,5	36,6	40,2	43,1	47,3
Leche	670	33	49,2	27,0	33,0	40,2	56,7

Fuentes : información personal.

El cálculo de calorías se hizo en base de la tabla de e.g. Peeters, 1977. Al precio de compra de todos estos alimentos (salvo el pan y eventualmente la leche) hay que añadir el precio de la cocción, muy poco oneroso en el Ecuador (10 sucres el kg. de gas). Sin embargo, el tiempo para cocer el morocho, una de las variedades más baratas del maíz, es de 1 h 30, lo que no favorece la compra de este producto; eso no ocurre con las papas, el arroz y los fideos cuyo tiempo de cocción es de 20 minutos. No hemos tenido en cuenta el azúcar y los aceites, aunque proporcionan el cuarto de calorías en 1975, porque estos son utilizados en la preparación de estos alimentos, sin competencia con ellos.

GRAF Nº 2 IMPORTACION DE TRIGO Y PRODUCCION DE TRIGO NACIONAL DE 1962 A 1986 (EN TONELADAS).



Cuadro Nº 3  
ALGUNOS INDICADORES DE LA PRODUCCION, DE LA COMERCIALIZACION  
Y DEL CONSUMO DE TRIGO DE 1960 A 1980

AÑOS	Población (Millon.hab)	Prod. Nacional (Ton.)	Comercio Nacional (Ton.)	Importación (Ton.)	Estimación del Nacional (1000 t) (1)	Consumo Por Hab. (Kg.)	Aporte calórico por día y por habit.(2)
1960	4.566 (4)	67.000 (5)					
1962		61.000 (5)					
1965		81.000 (5)	57.211 (8)	90.499 (8)	163,4	28,22	200,0
1970-71	5.790 (3)		43.101 (8)	101.770 (8)			
1971-72		50.640 (6)	34.001 (8)	143.168 (8)			
1972-73			31.575 (8)	144.457 (8)			
1973-74		45.000 (12)	32.574 (8)	172.613 (8)	213,1	32,67	232,2
1974-75	6.522 (4)		25.666 (8)	251.297 (8)			
1976-77			25.212 (8)	261.810 (8)			
1977-78		31.000 (7)	24.799 (8)	291.145 (8)			
1978-79			18.760 (8)	321.581 (8)	349,5	43,70	309,0
1979-80	7.996 (3)	31.000 (7)	24.954 (8)	331.976 (8)			
1980-81		41.672 (9)	34.493 (8)	332.379 (8)			
1981-82		38.758 (9)	25.167 (8)	362.512 (8)			
1982-83	8.061 (4)	23.237 (9)	4.843 (8)	342.261 (8)			
1983-84		25.474 (9)	13.172 (9)	369.604 (8)			
1984-85		18.624 (9)	17.366 (9)	382.000 (10)	403,2	42,98	305,0
1985-86	9.380 (11)	23.595 (9)					

1. El consumo fue calculado añadiendo la cantidad de trigo importado a la producida en el Ecuador menos el 10% de ésta que es reservada para semilla. Por ejemplo en 1966, para una producción de 512.930 quintales, la cantidad de semillas necesarias era de 52.170 quintales (MAG, 1986, p. 11)

2. Elementos de cálculo: Rendimiento mediano de trigo transformado en harina: 75% (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 53); 100 g de harina de trigo = 345 calorías (E.G. Peetes, 1977, p. 438).

3. D. C. Lambert, 1984, p. 228.

4. INEC.

5. Cl. Collin Delavaud, 1973, tomo 2, p. 63.

6. MAG, op. cit., M. Chiriboga, 1985, p. 40.

7. Anuario FAO de la producción, 1981, p. 94.

8. MAG, op. cit. R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 47, 52.

9. MAG, 1986, p. 11 (los quintales están convertidos en toneladas con el coeficiente  $100 \text{ q} = 4,6 \text{ t}$ ).

10. J. Bueno, 1985.

11. L'Etat du Monde, 1986, p. 8.

12. Aproximación personal, en espera de informaciones más precisas.

maíz cuesta menos que los fideos (de 20,1 a 23,5 sucres las 1.000 calorías, en vez de 28,4 a 36,7 sucres), pero hace falta cocerlo mucho más tiempo. El pan cuesta un poco menos que las papas (de 38 a 46,7 sucres las 1.000 calorías para el primero, de 43,1 a 47,3 sucres para las segundas) (2) la ventaja adicional del pan es que no necesita ser procesado por el consumidor. La leche, por su parte, se volvió el alimento más caro, ascendiendo de 40,2 a 49,2 sucres las 1.000 calorías.

Las precarias condiciones económicas de una gran parte de la población imponen una política de precios muy prudente. El 16 de enero de 1986, el diario Hoy publicaba los resultados de una encuesta alimentaria que empleaba los criterios del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central (3). Esta encuesta mostraba que era imposible alimentarse normalmente con el salario mínimo oficial vigente en ese entonces. En efecto, la dieta normal promedio costaba 94 sucres por persona y por día, es decir que para una familia mediana de cinco personas, este costo alcanzaba los 14.130 sucres por mes, a lo que se debía que añadir los gastos de vivienda, vestidos y otros.

Los gastos familiares estrictamente necesarios subían así a 23.000 sucres, mientras que el salario mínimo no llegaba sino a 15.667 sucres (incluyendo las primas). Este salario no cubría, por tanto, más que el 68% de los gastos. La situación era todavía más crítica para quienes ganaban menos del salario mínimo oficial, para los desempleados, calculados en 10,4% de la población activa y para los subempleados cuya proporción se estimaba en 45% de la misma población (4).

## 2. LA CAIDA DE LA PRODUCCION NACIONAL

El consumo de trigo se basa en cambios fundamentales

en lo que toca al origen de este cereal. En 1970 (*gráfico 2, cuadro 3*) el Ecuador producía casi tanto trigo cuanto importaba (81.000 toneladas de trigo ecuatoriano y 90.499 toneladas de trigo importado). En 1985-86, las importaciones necesarias subían a 382.000 toneladas de trigo mientras que la producción nacional bajaba a 23.595 toneladas. Así en 15 años, la necesidad de importación de trigo se había multiplicado por cuatro y la producción nacional se había dividido casi para el mismo número. ¿Cómo explicar estos grandes cambios?

Desde 1970, se redujeron las superficies cultivadas de trigo y con ellas su producción a nivel nacional, a pesar de que entre 1970 y 1986 se registró un aumento del rendimiento por hectárea de 965 kg a 1196 kg (*cuadro 4*).

En 1986, el 90% del trigo nacional provenía de cinco provincias de la Sierra, tres del Norte del país: Carchi, Imbabura, Pichincha y dos del centro: Chimborazo y sobre todo Bolívar (sólo esta última producía el 30%) (*graf.3*).

El trigo ecuatoriano presenta varias desventajas frente al trigo importado de los Estados Unidos; al ser transformado en harina, presenta un bajo rendimiento, el 68%, en cambio el del trigo de los Estados Unidos es de 77% (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 57), además tiene un bajo rendimiento por hectárea, cual es de aproximadamente la mitad (5) en relación con el de Estados Unidos. Si se toma en cuenta los costos de producción relativamente importantes y el trabajo humano que requiere, vemos que es comprensible que el Estado fije un alto precio por tonelada de trigo. Así, desde 1973 hasta 1982, la tonelada de trigo ecuatoriano valía 15.217 sucres (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 62) mientras que en 1977-78, la tonelada de trigo, al precio mundial, valía 115 dólares (A. Nonjon, 1983, p. 62), es decir aproximadamente 2.990 sucres (tasa de cambio aproximada de 1 dólar = 26 sucres). El trigo ecuatoriano costaba, pues, en 1977-78, cinco veces más que el trigo comercializado en el mundo.

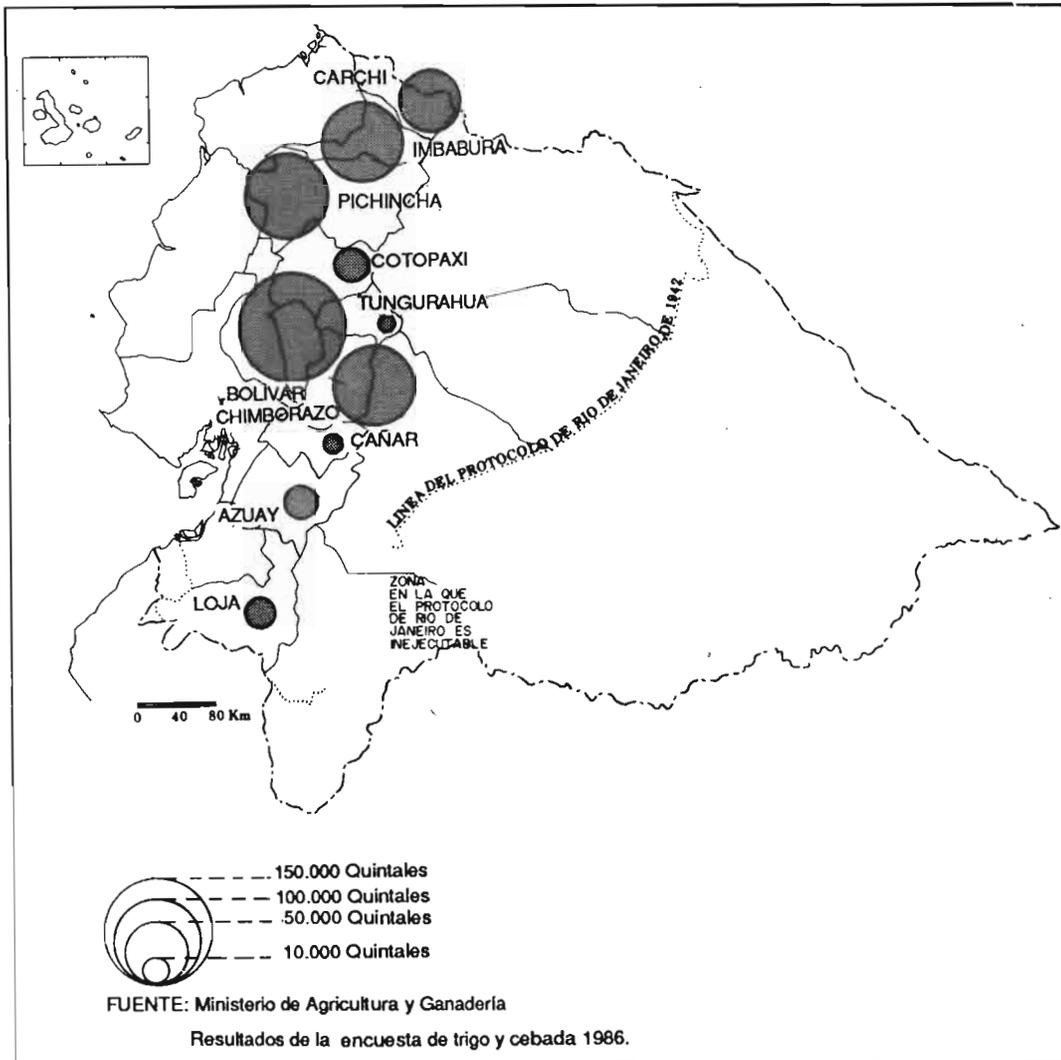
Cuadro Nº 4  
PRODUCCION DE TRIGO EN EL ECUADOR 1969 - 1986

AÑOS	SUPERFICIE (ha)	PRODUCCION (t)	RENDIMIENTO (kg/ha)
1969-71*	84.000	81.000	965
1972**	76.054	50.640	665
1979*	30.000	31.000	1.029
1980*	32.000	31.000	969
1981***	36.687	41672	1.136
1982***	32.558	38.758	1.190
1983***	25.754	27.237	1.058
1984***	24.499	25.474	1.040
1985***	17.933	18.624	1.038
1986***	19.727	23.595	1.196

\* Anuario FAO de la producción, 1981, p. 96

\*\* MAG op. cit., M. Chiriboga, 1985, p. 40

\*\*\* MAG, 1986, p. 11 (quintales están convertidos en toneladas con el coeficiente  $100 q = 4,6 t$ ).



Graf. Nº 3  
 Producción de trigo en  
 el Ecuador en 1986

Desde 1985, la tonelada de trigo ecuatoriano vale 26.086 sucres ( R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 62) (6), lo que no significa mucho para el productor, porque este precio se traducía en una renta bruta de 31.303 sucres por hectárea en 1986 (rendimiento medio: 1.200 kg/ha), del que había que restar, al menos, 927 sucres, por concepto de los costos de producción (estadísticas del MAG de 1985 citadas por J. Bueno, 1985, Nº 5, p. 2), o sea 30.376 sucres para repartirse en 60 jornadas de trabajo (40 días de siembra y labor, 20 días de cosecha) necesarias para cultivar una hectárea de trigo (información oral de W. Garcés, ingeniero agrónomo del MAG). El salario diario del productor de trigo no pasaba, por lo mismo de 506 sucres (7), inferior al salario mínimo oficial. Este salario explica que los campesinos limitan al máximo los costos de producción y que muy pocos de ellos (15% y principalmente entre los grandes agricultores) compran semillas seleccionadas; permite también comprender

que el trigo no se produzca sino en tierras de menor calidad, a fin de reservar los mejores suelos de la Sierra a la cebada, al maíz y sobre todo, a las papas, cuyos beneficios son superiores respecto del capital invertido (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 61).

Entre los costos indirectos de producción, están los muy gravosos de almacenamiento y transporte del trigo, de la finca al molino. Estos costos son tan altos que los pequeños campesinos ya no pueden sostener la competencia con los más grandes. Así, mientras en 1974 (Censo Agrícola, citado por M. Chiriboga, 1985, p. 48), el trigo provenía en un 26,7% de pequeñas explotaciones (0 a 5 ha.), en un 22,5% de explotaciones medianas (5 a 20 ha.) y en un 50,7% de grandes explotaciones (mayores de 20 ha.), en 1982, provenía en un 60% de grandes explotaciones (mayores de 100 ha.), y solamente un 8,2% del trigo era proporcionado

por pequeños agricultores que controlaban menos de 10 ha y representaban sin embargo, el 85% de la población de productores de trigo (encuesta nacional del trigo, citada por R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 56).

### 3. LAS IMPORTACIONES DE TRIGO Y EL PAPEL DE LAS SUBVENCIONES

El trigo es importado de los Estados Unidos, entre otras razones, porque el trigo ecuatoriano no es competitivo. Si bien esta situación era muy real en 1977-78, la subida del precio mundial del trigo, el alza del dólar y la consecuente baja del sucre que se prolongó a causa de la caída del precio del petróleo, modificaban los términos de la competencia, a partir de 1981. Así en 1984, la tonelada de trigo valía 160 dólares, en el mercado mundial (entre 155 y 165 dólares, según Ph. Chalmin, J.L. Gombaud, 1985, p. 55), o sea 15.774 sucres. (ver cuadro 5 y gráfico 3 la cotización del dólar, respecto del sucre, en el mercado libre), lo que no estaba muy lejos del precio de la tonelada de trigo ecuatoriano, fijado el 8 de febrero de 1985 por el MAG, en 26.086 sucres. Más precisamente según M. Urriola, M. Cuvi (1986, p. 62), en 1984-85 el MAG importaba 272.108 toneladas de trigo al precio promedio de 176,01 dólares la tonelada, o sea 21.351 sucres en enero de 1985. Entonces, a esta fecha el precio del trigo estadounidense puesto en Guayaquil se acercaba todavía al precio del trigo ecuatoriano. Sin embargo, el crecimiento de las reservas mundiales de trigo ocasionó una baja del precio del trigo, de modo que, en noviembre de 1986 por ejemplo, la tonelada de trigo estadounidense puesta en Guayaquil costaba

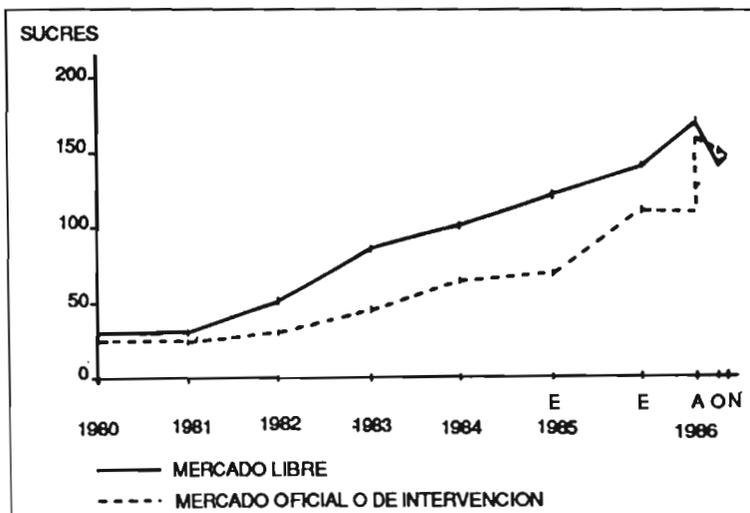


Gráfico Nº 4  
Cambio del dolar en el Ecuador de 1980 a 1986 en sucres

solamente 134,28 dólares (información MAG) o sea 19.604 sucres. De nuevo se había ensanchado la diferencia entre el precio de los dos trigos, a pesar de la baja del sucre.

Anteriormente el sistema de subvenciones, establecido en 1954 en los Estados Unidos, y posteriormente en el Ecuador, había permitido que el trigo importado fuera muy accesible a las tres empresas ecuatorianas (8) las cuales cubrían y cubren hasta el presente el mercado nacional. Este sistema permitía vender harina, pan y fideos a precios bajos, pero al mismo tiempo contribuía a la caída de la producción nacional que no era subvencionada.

En 1954, la ley PL 480 promulgada en los Estados Unidos, fue presentada como un programa de asistencia a los países extranjeros y permitió subvencionar las exportaciones de trigo. En 1984, cuando el trigo, en el mercado mundial, costaba 160 dólares, el National Wheat Growers Council calculaba que cada tonelada de trigo exportado de los Estados Unidos se había beneficiado con una subvención promedio de 21,3 dólares (Ph. Chalmin, J.L. Gombaud, 1985, p. 55). Efectivamente en ese mismo año, la tonelada de trigo estadounidense puesta en Guayaquil costaba 143,28 dólares (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 62), lo que significa, si se toma en cuenta el costo del transporte del trigo de los Estados Unidos a Guayaquil, una subvención superior a 16,72 dólares por tonelada. Pero esto no es todo, el gobierno ecuatoriano daba también sus propias subvenciones indirectas desde que se estableció un mercado de intervención del dólar, apenas más bajo que el mercado libre en 1980 y cada vez más alejado de aquel, en los años siguientes (cuadro 5 y gráfico 4) (9). Así en 1984, la tonelada del trigo importado, puesta en Guayaquil y subvencionada ya por los Estados Unidos, costaba 143,28 dólares, o sea 14.125 sucres al cambio del mercado libre; pero las tres empresas que compartían el monopolio de la importación no pagaban sino 9.105 sucres por tonelada, al cambio de inter-

Cuadro Nº 5  
ESTADÍSTICAS DEL BANCO CENTRAL:  
CAMBIO DEL DOLAR EN EL ECUADOR  
DE 1980 A 1986 (en sucres) \*

Fecha	libre	oficial
1980	27,78	24,95
1981	31,27	24,95
1982	51,02	30,25
1983	84,79	45,01
1984	98,59	63,55
1985	121,31	67,85
1986	137,50	110,00
13 ago 86	171,00	110,00
21 ago 86	165,50	165,50
1º oct 86	144,50	147,00
1º nov. 86	146,00	147,00

\* Estadísticas citadas por el Diario Hoy el 30 de enero de 1986, p. 2A o registradas en los siguientes meses en el mismo diario.

vención y el Estado ecuatoriano pagaba la diferencia, es decir 5.020 sucres por tonelada. En 1984-85 la tonelada de trigo importado, subvencionado por el gobierno estadounidense costaba, al precio promedio, 176,01 dólares, o sea 21.351 sucres en enero de 1985; entonces las empresas debían pagar por la tonelada de trigo importado 11.942 sucres al cambio del mercado de intervención y el gobierno ecuatoriano debía pagar la diferencia con relación al cambio del mercado libre, es decir 9.409 sucres. Esta última subvención, que cubría el 44% del precio del trigo estadounidense, castigaba al trigo ecuatoriano no subvencionado, cuyo precio se acercaba al precio del mercado mundial.

---

#### 4. ELEMENTOS DE ANALISIS DE UNA NUEVA POLITICA DEL TRIGO.

---

Los recientes proyectos del MAG parecen traducir una voluntad política de desarrollo de la producción nacional del trigo. En 1983, el Programa Nacional de Regionalización Agraria (PRONAREG) determinaba las zonas aptas para el cultivo del trigo. Unas 80.000 Has. podían ser dedicadas a este cultivo a corto plazo (informaciones reproducidas por R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 63). Estaban previstos estímulos financieros: en lugar de los beneficios evaluados, en 1982, en el 5% del capital invertido, los productores de trigo podrían contar con los beneficios evaluados en un 36% del capital, lo que sería más ventajoso que el cultivo de cebada o de maíz, por ejemplo (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 61). El diario *Hoy*, de febrero 8 de 1986, informaba también que el Ministro de Agricultura y Ganadería proyectaba un control público de todos los molinos del país y una redistribución de las cuotas de trigo importado y de trigo ecuatoriano, asignados a esos molinos.

Por otra parte, los Estados Unidos ofrecían apoyo al desarrollo agrícola del Ecuador, pero de manera ambigua, porque su ayuda estaba ligada a la venta de su trigo: así, en junio de 1986, un convenio entre los dos países permitía la importación de 48.000 toneladas de trigo (o sea la octava parte de las importaciones anuales) a bajo precio (104 dólares la tonelada) y a crédito con un plazo de pago de 20 años, y una tasa de interés, entre el 3 y 4%, a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (AID). El beneficio obtenido en 1986 por el gobierno ecuatoriano tendía a ser utilizado para el desarrollo agrícola (*Hoy*, junio 23 de 1986).

Todas estas medidas culminaron con las que fueron tomadas en agosto y octubre de 1986, las cuales modificaron fundamentalmente la política de importación del trigo, en el marco de nuevas orientaciones de inspiración liberal aprobados por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

A mediados de agosto de 1986, la cotización del mercado de intervención pasó de 110 a 165,5 sucres por dólar, nivelándose así con el precio del mercado libre que bajó al mismo tiempo-hasta el 1º de octubre-. De este modo, el cambio del mercado de intervención fluctuaba paralelamente y un poco por encima del que se daba en el mercado libre.

Esta medida ocasionó lógicamente la supresión de las subvenciones del Estado ecuatoriano a las importaciones del trigo estadounidense. Esta supresión se ha traducido en un aumento de las cargas en las empresas molineras, la tonelada de trigo estadounidense pasó de 11.942 sucres en enero de 1985 (el Estado subvencionaba el complemento), a 19.604 sucres en noviembre de 1986. Estas nuevas cargas repercutieron inmediatamente sobre los precios del pan, de la harina de trigo y de los fideos que aumentaron entre 11 y 12% de septiembre a octubre de ese mismo año.

El 30 de octubre de 1986, el diario *Hoy* revelaba que se había dado la liberalización de los precios de varios productos, particularmente, los precios del pan y de los fideos.

Si el trigo estadounidense mantuviera el mismo precio que en 1984-85, es decir 176,01 dólares la tonelada, las medidas de agosto y octubre habrían obligado al gobierno ecuatoriano a revisar su política de importación porque los trigos ecuatorianos y estadounidense habrían alcanzado el mismo precio en noviembre de 1986 (26.086 y 25.697 sucres la tonelada), pues el dólar pasó de 121,31 sucres en enero de 1985 a 146,00 sucres en noviembre de 1986, al cambio del mercado libre. Pero la baja del precio del trigo en el mercado mundial, la del trigo estadounidense puesto en Guayaquil -que costaba solamente 134,28 dólares la tonelada en noviembre de 1986-, volvía menos urgente el planteamiento de una política de independencia alimentaria. Sin embargo, esta baja formaba parte de las fuertes e imprevisibles fluctuaciones del mercado agrícola, unas veces favorables para los compradores, otras catastróficas. Entonces, parecía racional que el Ecuador aproveche de esta tregua para desarrollar una agricultura alimenticia y para modificar los hábitos de consumo que le liberen de esta peligrosa dependencia.

Si se considera que hay otros productos nacionales susceptibles de alimentar a la población a bajo precio, se puede preguntar si los índices de consumo del arroz, que ocupa el primer lugar en la alimentación, no podría sobrepasar todavía más a los del trigo. Las cosechas de fines de 1985 han sido suficientes para alimentar a la población (*Hoy*, enero 26 de 1986), las de 1986 se anunciaban excelentes y se preveía la exportación de 30.000 toneladas de arroz (*Hoy*, junio 29 de 1986). ¿No podría este arroz reemplazar en parte a las importaciones de trigo para cubrir el déficit de la producción nacional?

A primera vista, la extensión del cultivo de arroz, producido esencialmente en la región costera del Ecuador, parece

ser una solución nacional interesante para el problema de la alimentación popular. El desarrollo del cultivo del trigo en ciertas zonas de la Sierra podría ser otra solución, pero lo que es cierto es que el trigo ya no puede continuar alimentando a las mayorías una vez que se han suspendido las subvenciones. El maíz es poco consumido en los medios populares citadinos y debería ser más tomado en cuenta, su producción es considerable -40.000 toneladas fueron exportadas este año-. En verdad, cuesta más que el arroz, pero menos que los fideos y el pan. Por otra parte, se ha observado que era prudente establecer políticas de diversificación de las fuentes de producción alimenticia popular, lo que permitiría mantener cierta independencia frente al extranjero, en caso de dificultad en la producción nacional, de un determinado alimento.

---

### IMPACTO DE LA NUEVA POLÍTICA DEL TRIGO EN LOS PRINCIPALES ACTORES

---

Como se verá a continuación, la implementación de nuevas políticas del trigo afectaría de diferente manera y, a veces, contradictoria a los distintos sectores involucrados en el manejo del trigo:

- Los empresarios, los panaderos que han podido desarrollar una industria floreciente desde hace quince años, gracias a las importaciones de trigo estadounidense, subvencionado por los Estados Unidos y el Ecuador, tendrían un porvenir difícil si no persiste el consumo popular de trigo.

- Los productores de trigo de la Sierra que habían vivido un período muy duro desde 1970 podrían tener una mejor perspectiva al disminuir las importaciones.

- En ese contexto los productores de maíz repartidos en todo el espacio nacional y que han orientado gran parte de su producción al autoconsumo, podrían destinar una mayor cuota del producto a los sectores populares citadinos.

- Los agricultores de arroz de la Costa, que tienen un papel primordial en la política alimentaria ecuatoriana por abastecer a la población de los alimentos de base menos caros, deberían alcanzar un sitio todavía más relevante.

- Los consumidores de los medios populares cuyos gastos alimenticios han sido fuertemente condicionados por el costo de los productos, necesitarán revertir las costumbres alimenticias adoptadas hace quince años, retomando productos más accesibles.

- El Estado ecuatoriano, al fin, podría favorecer la baja de las importaciones de trigo al desarrollar otros cultivos nacionales como arroz, maíz, papas, y también bananos, yuca y fréjol. Esta política exigiría además, el control de los precios de estos alimentos básicos.

En la coyuntura actual (*Nov. 1986*), las recientes orientaciones liberales del Ecuador no bastan para plantear una política de independencia alimenticia con relación a los Estados Unidos, en lo que se refiere a las importaciones del trigo. El desarrollo de los cultivos alimenticios indispensables para el éxito de esta política dependerá de los poderes y de las influencias ejercidas por todos estos actores, cuyos pesos sociales y económicos son muy desiguales.

#### Ultimas noticias, dos años más tarde :

El problema de las importaciones de trigo todavía no está arreglado pues, en 1987, el Gobierno ecuatoriano reinició el subsidio del Estado a la importación del trigo (*Hoy, 14 9 1988*). Así, el Ministro de Industrias de Rodrigo Borja, nuevo Presidente de la República, declaraba en septiembre 1988 (*Hoy, 16 9 1988*) : "El país no puede seguir subsidiando la importación de trigo, pues en 1989 esto le costará al Estado 26 mil millones de sucres. Debemos reducir los subsidios y aumentar la producción nacional de este producto... La producción nacional no puede competir con trigo importado con subsidio."

---

#### Notas

---

1 Según el Anuario FAO, Comercio, 1982, p. 115, 265, 333, el Ecuador importaba en 1981, 170,8 millones de dólares de alimentos y productos agrícolas. Solamente el valor de la importación de trigo (66 millones de dólares) y de aceite de soya (28,8 millones de dólares) pasaba de 10 millones de dólares.

2 El cálculo de las calorías de las papas se hace una vez que están peladas.

3 Se evaluaba que las necesidades alimentarias eran de 2.000 calorías, promedio por persona y por día, de estas 380 provendrían del trigo. (Estas calorías salen de un abanico de productos escogidos por su valor nutritivo y su bajo costo).

4 Una encuesta efectuada por este mismo periódico, con los mismos criterios en febrero de 1983, traducía una situación

todavía más difícil. El salario mínimo oficial era entonces de 7.143 sucres por mes, comprendidas las primas (M. Chiriboga, 1985, p. 77) y el costo de los gastos alimentarios normales de una familia mediana de 5 personas era entonces de 9.830 sucres (Hoy, enero 16 de 1986).

5 El Anuario FAO de la producción, 1981, p. 96, indica que para los años 1970, 1980, 1981, el rendimiento del trigo en los Estados Unidos era de 2.298, 2.249 y 2.321 kg/ha.

6 Más precisamente el precio promedio del quintal se fijó en 1.200 sucres y hemos convertido el quintal en tonelada con el coeficiente  $100 \text{ q} = 4,6 \text{ t}$ .

7 En enero de 1986, el diario Hoy calculaba que el salario mínimo mensual llegaba a 15.667 sucres, por, según mis cálculos, 162 horas de trabajo, o sea 96,7 sucres la hora. En 1986, un productor de trigo, por 8 horas de trabajo en su campo, no ganaba sino 506 sucres, o sea 63,2 sucres por hora, es decir un tercio menos que el salario mínimo oficial.

8 Se trata de "Industrial Molinera" (41,7% de las cuotas de importación), de "Molinos del Ecuador" (30,6% de las cuotas) y "Ecuatoriana de Granos" (27,7% de las cuotas), según A. Naranjo, 1984.

9 Antes de 1982, estas subvenciones eran pagadas directamente (M. Chiriboga, 1985, p. 57).

---

## BIBLIOGRAFIA

- J. Bueno, 1985 - *¿Quiénes hacen las harinas?*, Impulso 2000, Revista de Apertura. Quito, N°3 p. 15-17 y N° 5 p. 2.
- Ph. Chalmin, J.L. Gombeaud, 1985 - *Les marchés mondiaux en 1984-85*. Agriculture, énergie, matières premières, transports. Economica. Paris, 249 p.
- M. Chiriboga, 1985, *El sistema alimentario ecuatoriano: situación y perspectivas*. La cuestión alimentaria, N° 9 Ecuador Debate. CAAP. Quito, p. 35-84.
- Cl. Collin Delavaud, 1973 - *L'Amérique Latine, approche géographique générales et régionale*. Coll Etudes 142 y 143. Bordas. Paris, Tomo I: 295 p, Tomo II: 443 p.
- P. Erard, F. Mounier, 1984 - *Les marchés de la faim. L'aide alimentaire en questions*. La Découverte. Paris, 210 p.
- FAO, 1981- *Annuaire FAO de la production*. Coll. Statistiques N° 40, Vol. 35, FAO Rome, 306 p.
- FAO, 1982 - *Annuaire FAO du commerce*. Coll. Statistiques N° 49, Vol. 36, FAO Rome, 366 p.
- HOY - 1985, 1986, *Diario*. Quito.
- F. Geze, Y. Lacoste y otros, 1986 - *L'Etat du Monde*. Annuaire économique et géopolitique mondial. La Découverte, Paris, 640 p.
- D.C. Lambert, 1984 - *Amériques latines, déclin et décollages*. Economica, Paris, 262 p.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería, División de Estadística e Información, 1986 - *Resultados de la encuesta de trigo y cebada 1986*. Quito, 51 p.
- Alicia Naranjo, 1984 - *El trigo: Producción, comercialización, industrialización y consumo*. Inédit. Quito.
- A. Nonjon, 1983 - *L'insécurité alimentaire mondiale*. Coll. Profil, sér. Dossiers. Hatier Paris, 79 p.
- E.G. Peeters, 1977 - *Le guide de la diététique*. Marabout. Verviers, 474 p.
- H. Szretter, 1982 - Ecuador : *La nutrición y la oferta de alimentos básicos*. ISS, PREALC. Quito.
- R. Urriola, M. Cuvi, 1986 - *La Agroindustria alimentaria en el Ecuador en los años 80*. ILDIS, CEPLAES. Quito, 172 p.